



Capítulo 1638

Una Condición

- ¡Oye, tú, el del olor raro!

De repente una voz llamó a Yuan.

Yuan se giró hacia la fuente de la voz y vio a una joven con largo cabello carmesí, ojos color ámbar y rasgos faciales feroces.

"Ya era hora de que alguien apareciera", murmuró Yuan después de ver a esta joven Fénix.

"¿Quién demonios eres? ¿Y por qué estás armando un escándalo en nuestro territorio?", preguntó la joven, aparentemente sin saber que Yuan era humano.

Era bien sabido que los humanos no podían usar sus poderes en la Expansión Primordial, y el hecho de que ningún humano hubiera aparecido en su mundo durante millones de años, dejó a la joven sin saber de la verdadera identidad de Yuan.

Cuando los poderosos se dieron cuenta de quién era esta joven, comenzaron a entrar en pánico.

"¿¿Qué demonios está haciendo ella ahí?!"

"¡Necesitamos intervenir antes de que ese humano le robe su Esencia de Sangre!"

Mientras tanto, Yuan se enfrentó a la joven y le dijo: "Tengo algunos asuntos con la Fénix Primordial".

La joven frunció el ceño y dijo: "La Fénix Primordial, no es alguien a quien puedas conocer simplemente porque sí".

"Entonces, ¿cómo puedo conocerlo?"

La joven entrecerró los ojos y dijo: «Antes que nada, debes identificarte. ¿Qué linaje tienes? Desconozco tu olor. Además, necesitamos saber por qué buscas al Fénix Primordial».

"Soy Yuan, un humano, y necesito la ayuda de la Fénix Primordial con algo".



"¿Eh? ¿Un humano?" La joven abrió los ojos de sorpresa al escuchar una respuesta tan inesperada.

"Para estar jugando conmigo... obviamente no te importa conocer al Fénix Primordial", se burló con desdén.

¿Por qué iba a meterme contigo? ¿No lo notas por mi olor? Hay una razón por la que los Primigenios me han estado atacando.

"..."

La joven se quedó sin palabras.

En ese momento, aparecieron dos figuras más: un hombre y una mujer de mediana edad, ambos con un aura equivalente a la de un cultivador del reino de la Ascensión Divina. En cuanto llegaron, se colocaron frente a la joven, como si la protegieran con sus cuerpos.

"¿Mayores? ¿Por qué están aquí?" La joven se sorprendió por la aparición de estos dos poderosos individuos.

¡Deberíamos preguntarte eso! ¿Por qué viniste aquí, cuando les dijimos a todos que se quedaran en casa?

"¿En serio? No me llegó nada." La joven se encogió de hombros.

En fin, vine aquí porque noté un olor extraño que venía de este tipo. Dice ser humano, pero no le creo.

Las dos potencias se giraron para mirar a Yuan con el ceño fruncido en sus caras.

"¿Cuál es tu relación con el Monarca Primordial?", preguntó la mujer nerviosa.

"¿Qué? ¿El Monarca Primordial?" La joven abrió mucho los ojos.

"Es mi padre adoptivo", respondió Yuan con calma.

"¿¿¿!?!?"

"¿El Monarca Primordial adoptó a un humano?!", exclamó el hombre de mediana edad, con el rostro lleno de incredulidad.

—Entonces, ¿estás aquí en nombre del Monarca Primordial? — preguntó la mujer.

Él negó con la cabeza. "No, vine aquí porque personalmente tengo negocios con la Fénix Primordial".



"¿Qué clase de negocio?"

Yuan recuperó el huevo de Feng Yuxiang y dijo: "Me dijeron que podrían ayudar a mi amiga".

Los Fénix frente a él temblaron, sus rostros se llenaron de sorpresa cuando vieron el huevo en las manos de Yuan.

—¡E-eso es...! ¡¿De dónde demonios sacaste eso?! —gritó la joven.

—¡Ese caparazón! ¡No puede ser...! —El hombre de mediana edad tragó saliva con nerviosismo.

"¡D-debemos avisar a Su Majestad inmediatamente!" exclamó la mujer.

Yuan levantó una ceja ante su reacción y preguntó: "¿Eso significa que podré conocer al Fénix Primordial?"

Sin embargo, antes de que los Fénix pudieran responder, Yuan sintió de repente una presión fuerte y abrumadora aparecer de la nada.

Yuan inclinó la cabeza hacia arriba para ver un enorme y majestuoso Fénix flotando sobre ellos.

Cuando los Fénix notaron a este recién llegado, inmediatamente bajaron la cabeza y lo saludaron: "¡Saludamos a Su Majestad!"

"¿La Fénix Primordial...?" Yuan reconoció la apariencia de la Fénix Primordial, pues era exactamente igual a Feng Yuming en su forma bestial.

En el momento siguiente, la Fénix Primordial comenzó a encogerse, transformándose en la forma de una humana.

La Fénix Primordial adoptó la forma de una mujer imponente, alta y esbelta, con una larga cabellera rojiza, que le caía en cascada por la espalda, casi hasta los pies. Su presencia irradiaba un aura majestuosa que inspiraba respeto, como la de una emperatriz.

"Se parece mucho a Feng Yuming..."

Yuan se sorprendió por el gran parecido de este Fénix Primordial con Feng Yuming. Sin embargo, era evidente que no era Feng Yuming, sino otro Fénix Primordial distinto.

La Fénix Primordial descendió con gracia, deteniéndose justo delante de Yuan, con la mirada fija clavada en el huevo que sostenía. Tras un



breve y tenso silencio, desvió la mirada hacia Yuan y preguntó con tono sereno pero autoritario: "¿Quién eres?".

"Soy Yuan, un humano del mundo humano".

"¿Cuál es tu relación con la persona que está dentro de este caparazón?"

"Somos compañeros."

"Entonces no eres un buen compañero, dejándola terminar en ese estado", comentó la Fénix Primordial, con un tono teñido de desdén.

Yuan entrecerró los ojos y dijo: "Ni siquiera sabes lo que pasó".

"Eso es irrelevante."

"Como sea. No estoy aquí para discutir, sino para ver si puedes curarla."

La Fénix Primordial miró el huevo y dijo: «Claro que puedo curarla. Pero ¿por qué debería hacerlo por ti? ¿Acaso creías que estaría dispuesta a curarla solo por ser un Fénix?»

"Tenía esperanzas, pero si no estás dispuesta a curarla, házmelo saber para que pueda dejar de perder el tiempo aquí".

—¡Cómo te atreves a hablarle a Su Majestad en ese tono! ¡Hasta el Monarca Primordial la trata con respeto! —gritó el hombre de mediana edad, con la voz llena de ira.

La Fénix Primordial lo miró entrecerrando los ojos.

Después de un breve silencio, ella habló, su voz tranquila pero firme: "Estoy dispuesta a curarla... pero solo bajo una condición: debes dejarla con nosotros en el Dominio del Fénix Eterno".

Yuan frunció el ceño al enterarse de su condición. "¿Hablas en serio?"

"¿Te parece que bromeaba?", respondió la Fénix Primordial con voz fría e inquebrantable.